

El Segundo Miércoles de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 1

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

El Amante de la Humanidad, que después de tres días se había levantado, dijo a Tomás: «Toca y mira Mis manos y las llagas de Mis pies. y la laceración en Mi costado, y reconocer que Yo soy el Dios eterno, que ha asumido la naturaleza humana, y he pasado la Pasión en forma terrenal.»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Los Dos dudaron al contemplar las huellas en los pies y las manos del Maestro; y quedó asombrado ante el milagro espantoso, extendiendo su mano para tocar el costado puro, vio claramente y sin duda mostró a las naciones, los tres días que surgían del sepulcro.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Me deleito mucho al contemplar Tu surgimiento, oh mi Salvador, confirmado por aquello que Tú consideraste que los Dos eran dignos de tocar. Por lo tanto, ahora proclamamos que Tú eres Dios y hombre, comprendidos en una sola Persona pero inseparable, con dos naturalezas y energías no mezcladas.

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Señor, por el brillo insoportable de Tu Divinidad, Viniste mientras las puertas estaban cerradas; y estando en medio de los discípulos, desnudaste tu costado y les mostraste las llagas de tus manos y de tus pies, disipando así su melancolía, y claramente clamaste en voz alta: Como contemplas en mí la ascunción de la carne, oh amigos, así tampoco tengo la naturaleza de un espíritu. Y obligaste al discípulo que dudaba a tocar con miedo, diciéndole: Ahora que lo has examinado todo, ven, pues, y no dudes. Y cuando con su mano percibió tu doble naturaleza, atraído por la fe, clamó con fe y temor: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Entrada

El Proquimeno

Tono 1

Tu misericordia, oh Señor, me perseguirá todos los días de mi vida. **(dos veces)**

Stijo: El Señor es mi pastor, y nada me faltará. En lugar de verdes pastos me hizo habitar.

Tu misericordia, oh Señor, me perseguirá todos los días de mi vida

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 1

La Cruz fue fijada en el Calvario y floreció incorrupción para nosotros de la fuente siempre fluyente, del costado del Salvador.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Venid, oh pueblos, cantemos y adoremos a Cristo glorificando su Resurrección de entre los muertos: porque él es nuestro Dios, que ha redimido al mundo de las asechanzas del adversario.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Oh Cuán excelente es el comercio que hicisteis, oh Santos, porque habiendo dado vuestra sangre heredasteis los Cielos; y probados por un tiempo, os regocijaréis eternamente. ¡Verdaderamente bueno es el comercio que hicisteis! *Porque desdeñando las cosas corruptibles, *recibisteis las cosas incorruptibles; y regocijándoos ahora con los Ángeles, alababais sin cesar a la Trinidad consustancial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

«Oh Tomás, toca mi costado con tu mano,» dice Cristo, «y ven, siente las huellas de los clavos. Examinarlos en fe; cree en mí y no seas incrédulo.» Y cuando Tomás tocó con el dedo al Maestro, exclamó con gran voz: «Tú eres mi Dios y Señor; Oh Uno que ama compasivamente, gloria a Ti»

Tropario

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono 1

Cuando fuiste crucificado, oh Cristo, la tiranía del enemigo pereció y su poder fue pisoteado; porque ni un ángel ni un hombre, sino tú mismo nos salvaste. Oh Señor, gloria a Ti.

de la Compunción

Tono 1

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios: Y adorad bajo el estrado de sus pies, porque él es santo.

Isaac fue llevado al monte, Jonás fue llevado al abismo, y ambos representaron Tu Pasión, oh Salvador: El uno, por las prisiones y la matanza; y el otro, por la tumba y la vida de Tu glorioso levantamiento. Oh Señor, gloria a Ti. y sálvame.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Sea suplicado por los sufrimientos que los Santos soportaron por Ti, oh Señor, y sana todos nuestros dolores, te rogamos, oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 1

Poseyendo tu intercesión, oh Purísima, y librados de los males por tus súplicas, protegidos íntegramente por la Cruz de tu Hijo, todos te magnificamos con reverencia como es debido.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Extendiendo su mano y tocando el costado inaccesible, Tomás el Gemelo no se quemó al tocarlos, sino que examinándolos más de cerca, exclamó a Aquel que por nosotros fue traspasado por la lanza: «Aunque hayas soportado la Pasión, *Tú eres mi Señor y mi Dios.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Extendiendo su mano y tocando el costado inaccesible, Tomás el Gemelo no se quemó al tocarlos, sino que examinándolos más de cerca, exclamó a Aquel que por nosotros fue traspasado por la lanza: «Aunque hayas soportado la Pasión, *Tú eres mi Señor y mi Dios.»

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a Tomás

Tono 1

Cantemos todos un canto de victoria, oh pueblos, a Aquel que liberó a Israel de la amarga esclavitud del Faraón y los condujo con zapatos secos a través de las profundidades del mar, porque Él ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Hoy es la primavera de nuestras almas; porque Cristo, al tercer día, brilló desde la tumba como el sol, disipando el oscuro invierno de nuestro pecado. alabémosle, porque El ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con esplendor, la reina de las estaciones ministra claramente a este día portador de luz, la reina de los días, alegrando al pueblo elegido de la Iglesia, mientras alaba incesantemente a Cristo resucitado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Ni las puertas de la muerte, oh Cristo, ni los sellos del sepulcro, ni los cerrojos de las puertas podrán resistirte; pero cuando te levantaste, viniste a tus amigos, oh Maestro, concediéndoles esa paz que trasciende toda mente.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

a Tomás

Tono 1

Establéceme, oh Cristo, sobre la roca inamovible de tus mandamientos, e ilumíname con la luz de tu rostro; porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Por tu cruz nos hiciste nuevos en lugar de viejos, e incorruptibles en lugar de corruptibles, oh Cristo; mandándonos a vivir dignamente en novedad de vida.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Aunque encerrado en un sepulcro en Tu carne circunscripto, Tú resucitaste, oh Cristo, Quien eres incircunscripto; y mientras las puertas estaban cerradas, Tú viniste a Tus discípulos, oh Todopoderoso.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti..

Habiendo conservado intactas Tus heridas, que voluntariamente soportaste por nosotros, las mostraste a Tus discípulos, oh Cristo, dando testimonio de Tu gloriosa Resurrección.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 6

Como viniste entre tus discípulos, oh Salvador, y les diste paz, así también ven entre nosotros y sálvanos.

ODA 4

a Tomás

Tono 1

¡Grande es el misterio de Tu dispensación, oh Cristo! Porque cuando Habbakuk lo previó desde lo alto en una visión divina, Te clamó: Tú saliste para la salvación de Tu pueblo, Oh Amante de la Humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Cristo probó a hiel, sanando así el gusto del fruto de antaño; y ahora, junto con el panal, ha concedido a nuestro antepasado participar de su iluminación y dulzura.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Te regocijaste cuando te examinaron, oh Amante de la humanidad: por lo cual, animando a Tomás a hacer esto, mostraste tu costado al incrédulo, asegurando al mundo tu resurgimiento al tercer día, oh Cristo.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Sacando riquezas del tesoro inviolable de tu divino costado que había sido atravesado por una lanza, oh Benefactor, los dos han llenado el mundo con sabiduría y conocimiento.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu bendita lengua es alabada, oh Gemelo; porque fue el primero en proclamar con reverencia que Jesús, el Dador de la vida, es a la vez Dios y Señor; porque al tocarlo, rebosabas de gracia.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

a Tomás

Tono 1

De la noche nos despertamos al amanecer y te alabamos, oh Cristo, que eres co-principio con el Padre, y eres el Salvador de nuestras almas; Concede la paz al mundo, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo venido a Sus afligidos amigos, el Salvador dispó todo su dolor con Su presencia; haciéndolos saltar de alegría con Su Resurrección.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Oh cuán loable y verdaderamente asombrosa es la empresa de Tomás! Porque atrevidamente tocó el costado que resplandece con el relámpago del fuego divino.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú has probado que la incredulidad de Tomás fue el engendrador de la fe para nosotros; porque por Tu sabiduría, Tú provees todo lo que es benéfico, Oh Cristo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

a Tomás

Tono 1

Tú salvaste al Profeta del monstruo marino, Oh Amante de la humanidad; sácame también del abismo de las transgresiones, te ruego.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No dejaste a Tomás sumergido en el abismo de la incredulidad, oh Maestro, cuando extendió sus manos para examinarte.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Nuestro Salvador dijo: Cuando me toquéis, ved que tengo huesos y carne; No estoy sujeto a cambios

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás sintió Tu costado; y creyendo, te reconoció, aunque no estaba presente cuando viniste por primera vez, oh Salvador nuestro.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 8

Con su mano derecha escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, te clamó con los demás Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

Ikos:

¿Quién preservó la mano del discípulo sin consumirse cuando se acercó al costado ardiente del Señor? ¿Quién le dio el atrevimiento y la fuerza para sentir el hueso que ardía? Seguramente, fue eso lo que se tocó. Porque si ese costado no hubiera dado poder a esa mano derecha de tierra, ¿cómo podría haber tocado esas heridas que hicieron temblar tanto a las cosas de arriba como a las de abajo? Esta gracia le fue dada a Tomás, para que pudiera tocar y clamar a Cristo: «Tú eres mi Señor y mi Dios.»

ODA 7

a Tomás

Tono 1

Cuando la música armoniosa reunió al pueblo para ofrecer adoración a la imagen, los Hijos de David, cantando un himno de las odas de Sion como sus padres, destruyeron el malvado mandato del tirano y transformaron la llama en rocío mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stfjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Siendo este día luminoso el primero y soberano de los días, conviene que en él se regocije con reverencia el nuevo y divino pueblo; porque, como el octavo día, prefigura de

manera asombrosa la era que está por venir. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás el Gemelo, quien fue el único audaz, y quien por su creencia incrédula nos ha traído beneficios, por su incredulidad creyente disipa la ignorancia sombría de todos los confines de la tierra, claramente trenzando una corona para sí mismo al decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No en vano Tomás dudó de tu surgimiento, ni lo ocultó para sí mismo, sino que libre de duda, se apresuró a manifestarlo a todas las naciones, oh Cristo. Por tanto, a todos se nos ha enseñado por su «incredulidad a decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con temor, Tomás puso su mano en Tu costado vivificante, oh Cristo, y temblando, sintió el doble poder de las dos naturalezas unidas sin mezclarse en Ti, oh Salvador, y con fe exclamó en voz alta, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

a Tomás

Tono 1

Alabad al Señor que preservó a los jóvenes en la llama ardiente del horno, descendiendo sobre ellos en forma de ángel, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Anhelando verte gozoso, Tomás no creyó al principio; pero cuando se consideró digno de ello, te llamó Dios y Señor, oh Maestro, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tolerando la incredulidad de Tomás y habiéndole mostrado su costado, fue examinado de cerca por la mano del discípulo: Alabad al Señor y exaltadle sobre todo por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu curiosidad ha abierto místicamente para nosotros un tesoro escondido, oh Tomás; porque con tu lengua inspirada por Dios hablaste de cosas divinas diciendo: Alabad al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stíjo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

a Tomás

Tono 1

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

ODA 9

Oh tú, lámpara radiante, la Madre de Dios, la gloria más maravillosa, que eres más exaltada que toda la creación, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu día radiante y resplandeciente, y la gracia abundantemente radiante, por la cual viniste a tus discípulos, oh Cristo, como Uno hermoso en bondad virtuosa, lo exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, cuyo costado fue tocado por una mano de barro, y sin embargo no lo consumiste por el fuego de Tu inmaterial esencia Divina, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, que te levantaste de la tumba como Dios, oh Cristo, aunque no te hemos contemplado con nuestros ojos, pero con nuestro corazón hemos creído en Ti con amor, te exaltamos con himnos.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 1

Con tu mano has examinado mis llagas, por tanto, no dejes de creer en mí, que he sido así herido por ti, oh Tomás, sino cree con los discípulos, y predícame a mí, el Dios vivo, a toda la humanidad. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En este día la primavera es fragante; y la nueva creación danza; hoy han sido quitadas las rejas de las puertas de la incredulidad, como clama Tomás el amigo: Tú eres mi Señor y Dios.

Las Alabanzas

de la Crucifixión

Tono 1

Stíjo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

A Ti te alabamos incesantemente, como Salvador y Maestro, Que estuviste fijado a la Cruz y Quien nos has concedido la vida.

Stíjo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

A Ti te alabamos incesantemente, como Salvador y Maestro, Que estuviste fijado a la Cruz y Quien nos has concedido la vida.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

de la Resurrección

Habiendo despojado al Hades y resucitado a la humanidad por tu resurrección, oh Cristo, concédenos que con corazones puros te alabemos y te glorifiquemos.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh mártires alabados, ni las aflicciones ni la angustia, ni el hambre, ni la persecución, ni los azotes, ni la ira de las bestias, ni la espada, ni la amenaza de fuego, podrán separaros de Dios. Más bien, por vuestro amor a Él, combatisteis como en el cuerpo de otro, y olvidasteis la naturaleza y despreciasteis la muerte. Por lo cual también recibisteis dignamente la recompensa de vuestros trabajos, y os convertisteis en herederos del Reino de los Cielos. Ya que tenéis audacia con el Dios amigo de los hombres, pedid paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 8

Mientras las puertas estaban cerradas y los discípulos estaban reunidos, llegó el Salvador donde estaban reunidos. Y estando en medio de ellos, dijo a Tomás: Ven, palpa y contempla las huellas de los clavos. Extiende tu mano y toca Mi costado, y no seas incrédulo, sino que con fe proclama Mi resurrección de entre los muertos.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

¡Oh hecho nuevo y maravilloso! ¡Oh, manera extraña y aterradora! ¿Cómo sobrevive la hierba a la quema? *pues la mano de Tomás* no fue quemada por el Fuego de la Divinidad.

Stijlo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Seamos celosos y santifiquemos nuestras manos cortando las pasiones, y de esta manera manejemos el costado del Maestro.

Stijlo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el Firmamento proclama la obra de sus manos.

Consagra, oh alma mía, los sentidos de tu cuerpo a la divina contemplación; porque de tal manera Cristo el Señor desea que se realice en ti renovación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Con el ojo de tu mente mírame ahora, la transformación del mundo, y adorna tu ser interior con virtudes como con guirnaldas, oh alma, y sé hermosa.

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Si hay uno del Menaio

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 5 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo venido a sus amigos afligidos, el Salvador dispó todos sus dolores por Su presencia; haciéndolos saltar de alegría con Su Resurrección.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo venido a sus amigos afligidos, el Salvador dispó todos su dolor por Su presencia; haciéndolos saltar de alegría con Su Resurrección.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

¡Oh, cuán loable y verdaderamente asombrosa es la empresa de Tomás! Porque con audacia tocó el costado que resplandece con el relámpago del fuego divino.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

¡Oh, cuán loable y verdaderamente asombrosa es la empresa de Tomás! Porque con audacia tocó el costado que resplandece con el relámpago del fuego divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has demostrado que la incredulidad de Tomás es la que nos engendró la fe; porque por Tu sabiduría, Tú provees todo lo que es beneficioso, oh Cristo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has demostrado que la incredulidad de Tomás es la que nos engendró la fe; porque por Tu sabiduría, Tú provees todo lo que es beneficioso, oh Cristo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

del Menaio si lo hay

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con su diestra escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, él te gritó con el resto de los Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

El Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:
(dos veces)

Stijo: Alabad al Señor, porque el salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce a nuestros oídos.

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:

La Epístola

del día

Hechos (4:13-22)

13 Viendo la seguridad de Pedro y Juan, y notando que eran hombres sin letras ni instrucción, estaban sorprendidos. Reconocían que habían sido compañeros de Jesús,
14 pero, viendo de pie junto a ellos al hombre que había sido curado, no encontraban respuesta.

15 Les mandaron salir fuera del Sanedrín y se pusieron a deliberar entre ellos,
16 diciendo: «¿Qué haremos con estos hombres? Es evidente que todo Jerusalén conoce el milagro realizado por ellos, no podemos negarlo;

17 pero, para evitar que se siga divulgando, les prohibiremos con amenazas que vuelvan a hablar a nadie de ese nombre».

18 Y habiéndolos llamado, les prohibieron severamente predicar y enseñar en el nombre de Jesús.

19 Pero Pedro y Juan les replicaron diciendo: «¿Es justo ante Dios que os obedezcamos a vosotros más que a él? Juzgadlo vosotros.

20 Por nuestra parte no podemos menos de contar lo que hemos visto y oído».

21 Pero ellos, repitiendo la prohibición, los soltaron, sin encontrar la manera de castigarlos a causa del pueblo, porque todos daban gloria a Dios por lo sucedido,

22 pues el hombre en quien se había realizado este milagro de curación tenía más de cuarenta años.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Venid, alegrémonos en el Señor, aclamemos con júbilo a Dios nuestro Salvador.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor es un gran Dios y un gran rey sobre toda la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

del día

Juan (5: 17-24)

17 Jesús les dijo: «Mi Padre sigue actuando, y yo también actúo».

18 Por eso los judíos tenían más ganas de matarlo: porque no solo quebrantaba el sábado, sino también llamaba a Dios Padre suyo, haciéndose igual a Dios.

19 Jesús tomó la palabra y les dijo: «En verdad, en verdad os digo: El Hijo no puede hacer nada por su cuenta sino lo que viere hacer al Padre. Lo que hace este, eso mismo hace también el Hijo,

20 pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él hace, y le mostrará obras mayores que esta, para vuestro asombro.

21 Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.

22 Porque el Padre no juzga a nadie, sino que ha confiado al Hijo todo el juicio,

23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

24 En verdad, en verdad os digo: Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión. Aleluya, aleluya, aleluya.

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.